

# La balsa de la medusa

Xosé Poldras expone una colección de grabados y colografías en la galería de arte Visol de Ourense

TAREIXA TABOADA

OURENSE

El artista X. Poldras y la Galería de Arte Visol presentan «Érase unha vez o deserto», espléndida colección de colografías en las que expresa a través del diálogo entre técnicas tradicionales y de propia creación, imágenes de su iconografía única, resultado de su experiencia plástica, su lenguaje poético y fruto de una sensibilidad extraordinaria. Deslumbra, por su tensión emocional en el espacio de la Visol, el díptico «La balsa de la Medusa» revisión contemporánea de la de Géricault, obra icónica y seminal del Romanticismo francés que representaba la tragedia vivida por 147 personas que navegaron a la deriva 13 días. Tan solo 15 sobrevivieron después de sufrir deshidratación, hambre y convivir con el canibalismo, la muerte y la locura. En la colografía Poldras reproduce el aparente caos del original en base a estructuras piramidales y la tendencia centrípeta sobre base inestable. Poldras refuerza esa trepidación descontextualizando la escena, esto es, obviando los elementos horizonte, cielo y mar. De los 15 naufragos, Poldras representa tan solo 9 vivos y dos cadáveres. La línea ascensional marca la evolución emocional de la desesperación a la esperanza. Las figuras interaccionan en el plano pictórico aunque son elementos aislados, alienados, presencias rotundas en sí mismos. Tensión en el gesto y tratamiento expresivo en los escorzos. Encuadre frontal, sin punto de fuga en un espacio teatral de gran dramatismo. Este anihilamiento de las figu-



Xosé Poldras presenta la colección «Érase unha vez o deserto» en la galería Visol de Ourense. SANTI M. AMIL

ras de Poldras tiene un carácter paradójico, una querencia por el tema de denuncia social (pateras, inmigrantes) que hunde sus raíces en el Existencialismo, los cuerpos dialogan como en una coreografía, aun siendo partes independientes de una misma estructura, funcionan como poesía social. Figuras de componente simbólico emergen de una combinación casual entre varias estampas cuyo proceso constituye una experiencia de aprendizaje en cada obra como espacio autónomo en el que el artista desplaza el componente narrativo a criterios como composición, forma y equilibrio, como una obra abierta a la interpretación y a la experiencia estética de la que el grabado es el catalizador, estableciendo una doble articulación en el proceso de creación para el artista y para el espectador que percibe y termina la experiencia. Así consigue Poldras cargar las figuras de energía y en la interacción de las mismas, completa la obra coral. En el misterio de su colocación radica el significado, así una misma imagen como una letra por separado, tiene distinto significado de-

pendiendo de la situación, orden o contexto en el que se incluye, es entonces cuando se produce la imagen múltiple, formula que se repite en algunas obra con distinto valor. Como hombre comprometido, Poldras elige el grabado que democratizó la cultura haciendo accesible la imagen a todo el público con una expansión social como poesía, pero es en su proceso de creación cuando el artista experimenta e investiga, combinando técnicas tradicionales que domina como maestro como punta seca, aguafuerte o aguafuerte con colografía, gofrado, ensamblaje, fotograbado con innovaciones propias.

## Componente artesanal

Poldras rescata el componente artesanal del grabado desde la mirada del artista. En aguafuerte moldea los cuerpos en escala de grises, utilizando el color de manera independiente por su calidad expresiva. Como humanista integra el elemento textual en sus obras con contenido de carácter visceral. Alegoría de imágenes enlazadas en proyecciones que en su multiplicidad determina la sucesión de metáforas

descontextualizadas en una lista dinámica como secuencia de nodos con información. Combinación de matrices que relacionan animales y hombres con intención de expandirse, multiplicando los significados de la figura convertida en símbolo.

Mediante el gofrado, técnica de grabado sin tinta, introduce huellas expresivas en la intensidad de su marca y composiciones ordenadas, números impresos sin interpretación matemática sino cabalística o simbólica. El aire de las figuras en el aire, es el mar, el desierto, el cielo. Al liberarlas del contexto, subraya la importancia del elemento figurativo sin el fondo impresión de infinitud y atemporalidad.

Cabe destacar la hipertrofia de manos, extremidades y vientres abultados de los seres de Poldras, de su gesto, su hermetismo. Lirismo en la osamenta que en escala de grises sorprende su textura equilibrando la tensión dramática con la ingravidez del hueso, estructura de la muerte y el cuerpo, arquitectura y entablamiento del alma. Existencialismo en el *memento mori* que conceptualiza.